



Ejercicio de esquematización cartográfica de la movilidad de la población en Port Loko (Sierra Leona). © OIM 2015

ASPECTOS RELACIONADOS CON LA MOVILIDAD HUMANA

A medida que los flujos migratorios aumentan en todo el mundo, el vínculo entre la movilidad humana y la salud cobra más pertinencia, dinamismo y complejidad. En efecto, la salud de las personas migrantes no solo se ve afectada por las circunstancias de su proceso migratorio en todas las etapas de la movilidad —esto es, en los lugares de origen, tránsito, destino y retorno— sino que los mismos movimientos también tienen una incidencia en la salud pública. Las personas en movimiento y las comunidades que las acogen interactúan tanto dentro como fuera de las fronteras.

La transmisión de enfermedades es un aspecto crítico de la movilidad humana y la salud. Lo han demostrado las recientes emergencias de salud pública, como fue el brote de virus del Ébola que se produjo en África Occidental (2014–2016) y en la República Democrática del Congo (2018–2020), y la pandemia de la enfermedad coronavírica de 2019 (COVID-19). El volumen, la rapidez y la facilidad de los viajes pueden plantear dificultades únicas para controlar las enfermedades transmisibles, siendo preciso emprender una acción coordinada, sistémica y multisectorial para responder a ellas.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) desempeña un papel prominente en la tarea de brindar apoyo a los gobiernos y las comunidades para crear sistemas de salud que respondan

a las necesidades de las poblaciones migrantes y móviles, y estén preparadas para abordar los problemas de salud pública en todas las etapas de la movilidad. En particular, al aportar una perspectiva más completa de la dinámica de la movilidad, la OIM facilita la aplicación de enfoques específicos y de base empírica para la preparación, respuesta y recuperación de las enfermedades transmisibles, en zonas de frontera y tránsito, en consonancia con el Reglamento Sanitario Internacional (RSI) de 2005 y, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

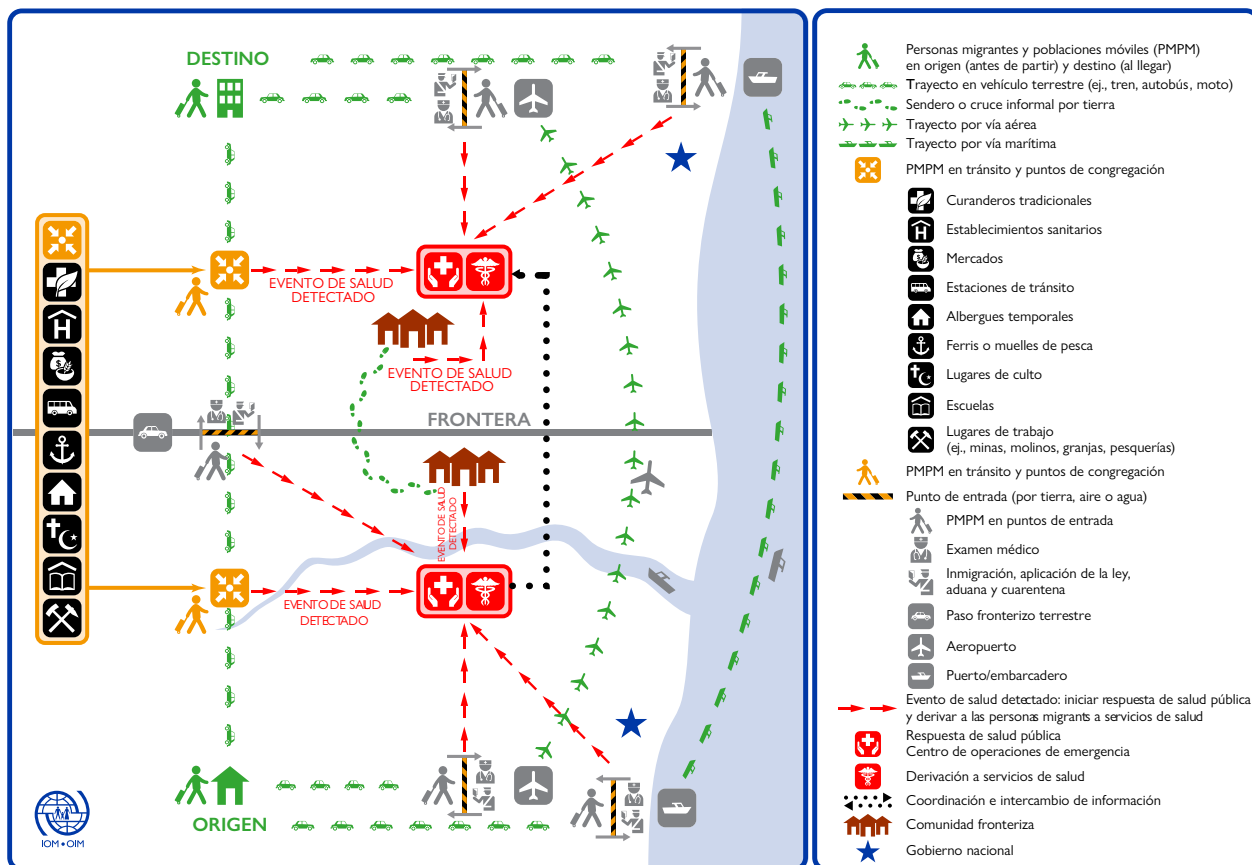
La OIM promueve una comprensión cabal de las repercusiones que tiene la movilidad sobre las labores de preparación y respuesta a las enfermedades transmisibles; facilita la vigilancia y gestión de los brotes en el marco de un enfoque unificado de gestión de la salud y la movilidad; y contribuye a reforzar de manera duradera los sistemas de salud que tienen en cuenta los aspectos de movilidad. Estas intervenciones se han llevado a cabo en recientes emergencias de salud pública de importancia internacional, en las que la OIM ha apoyado las labores de preparación y respuesta en su calidad de principal organismo especializado en el ámbito de la gestión de fronteras y la seguridad sanitaria, que constituye un elemento fundamental para ofrecer una cobertura sanitaria universal que abarque a todos los grupos de población, incluidos las personas migrantes.

ETAPAS DE LA MOVILIDAD Y ESPACIOS DE VULNERABILIDAD

El espectro continuo de la movilidad incluye el trayecto completo de los movimientos de población temporales y de mayor duración en los puntos de origen, tránsito, destino y retorno, tanto dentro de un país como a través de sus fronteras. También comprende las rutas y sus correspondientes medios de transporte y los puntos de congregación situados a lo largo del camino, así como la conexión entre ellos. Como puede apreciarse en el gráfico 1, cada lugar a lo largo del trayecto migratorio debe ofrecer puntos de acceso para atender y empoderar a las poblaciones móviles y a las comunidades que les reciben.

Las respuestas de salud pública frente a amenazas para la salud pública como pueden ser los brotes de enfermedades transmisibles deben ajustarse según la magnitud de los flujos migratorios, los recursos locales y las interacciones entre las poblaciones móviles y las comunidades de acogida. Al asegurarse de que la respuesta a las amenazas para la salud pública se base en una profunda comprensión de estos trayectos, sus flujos y las vulnerabilidades conexas, el Marco de Gestión en Salud, Frontera y Movilidad permite combatir las amenazas de manera más exhaustiva y eficaz.

Gráfico 1: El espectro continuo de la movilidad



EL MARCO DE GESTIÓN EN SALUD, FRONTERA Y MOVILIDAD

El Marco de Gestión en Salud, Frontera y Movilidad define el papel y los objetivos estratégicos de la OIM en materia de prevención, detección y respuesta a enfermedades transmisibles en el contexto de una movilidad humana generalizada y multidireccional. Proporciona un marco de acción operacional para que la OIM lleve a cabo actividades de gestión en salud, frontera y movilidad, y sirve como referencia para que los Estados Miembros de la OIM y sus socios comprendan el papel y la contribución de la Organización en esta área de trabajo.

Los objetivos generales del Marco de Gestión en Salud, Frontera y Movilidad son los siguientes:

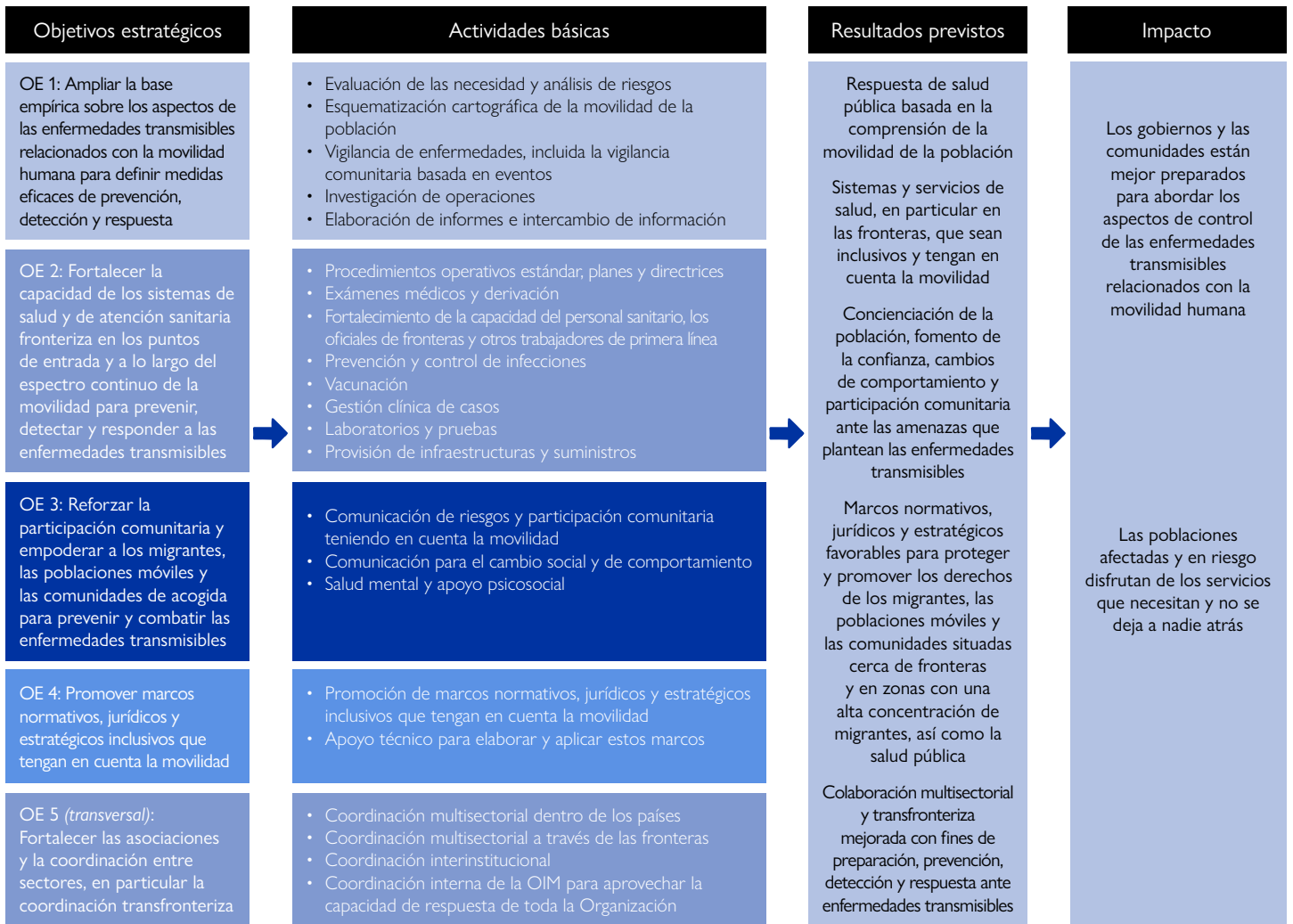
- 1) Apoyar a los gobiernos y a las comunidades de acogida a hacer frente a las amenazas para la salud pública relacionadas con la movilidad, y
- 2) Asegurarse de que las poblaciones afectadas y en riesgo reciban apoyo adecuado y oportuno.

El Marco de Gestión en Salud, Frontera y Movilidad se organiza en torno a cinco objetivos estratégicos que se materializan a través de un conjunto de actividades básicas interrelacionadas y complementarias.



Una encuestadora de la OIM efectúa el seguimiento y recuento de botes y personas que cruzan la frontera entre Tailandia y Myanmar, en el muelle 5 de Mae Sot, provincia de Tak (Tailandia). © OIM 2018/Visarut Sankham.

Gráfico 2: Objetivos estratégicos y actividades básicas del Marco de Gestión en Salud, Frontera y Movilidad



Apoyo a migrantes en el campamento de emergencia de Lipa, en Bosnia y Herzegovina (abril de 2020). © OIM Ervin Čaušević

PUESTA EN PRÁCTICA DEL MARCO DE EN SALUD, FRONTERA Y MOVILIDAD

El Marco de Gestión en Salud, Frontera y Movilidad debe aplicarse esencialmente en el contexto de las enfermedades transmisibles propensas a brotes, incluidas, entre otras, las que dan lugar a una declaración de emergencia de salud pública de importancia internacional según el RSI, como la fiebre amarilla, el cólera, la peste,

la enfermedad por el virus del Ébola, la COVID-19 y otras amenazas similares.

Algunas actividades contempladas en el Marco, como las que tienen por objeto mejorar la comprensión de los patrones de movilidad de la población en relación con la propagación de enfermedades, también

pueden ponerse en marcha en otros contextos de transmisión transfronteriza de enfermedades, como pueden ser las iniciativas de erradicación de la malaria, la poliomielitis y el sarampión, en las que la movilidad de la población puede dar lugar a la reintroducción de enfermedades previamente erradicadas en las comunidades de acogida.

En todos los contextos, el Marco hace hincapié en la igualdad e inclusión de las personas migrantes en todas las etapas de la movilidad. Dicho de otro modo, no se centra únicamente en las amenazas que plantean las enfermedades transmisibles en zonas de frontera o puntos de entrada oficiales (en particular, aeropuertos, puertos y pasos fronterizos terrestres), sino que también abarca los lugares en que se producen movimientos transfronterizos informales, las rutas de viaje y los espacios de vulnerabilidad, como son los puntos de congregación de personas, donde las poblaciones móviles interactúan

con las comunidades locales. Incluye los lugares en los que el riesgo de transmisión de enfermedades puede ser elevado y en los que se podría plantear la necesidad de llevar a cabo intervenciones de salud pública.

Aunque algunas actividades básicas del Marco pueden llevarse a cabo de manera independiente, todas ellas están relacionadas entre sí y se complementan para obtener los resultados previstos. No es necesario poner en marcha todas las actividades básicas a la vez. El ritmo de implementación puede estar determinado, por ejemplo, por la fase del brote, las necesidades específicas del país, las contribuciones de otros asociados y otros factores. Sin embargo, sí es necesario que sean planificadas y llevadas a cabo como parte de un enfoque integral y sostenible orientado a crear capacidades nacionales permanentes y de larga duración, teniendo debidamente en cuenta los aspectos relacionados con la movilidad.

ACTUACIÓN DE LA OIM EN EMERGENCIAS DE SALUD PÚBLICA DE IMPORTANCIA INTERNACIONAL

La División de Salud y Migración de la OIM desempeñó un papel fundamental en la iniciativa internacional encaminada a hacer frente al Brote de virus de Ébola de 2014–2016 en África Occidental, aunando hacia la gestión de frontera y la seguridad sanitaria. A través de un acuerdo de cooperación con los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos, en 2015 la OIM puso en marcha un proyecto regional quinquenal en siete países (Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Mauritania, Senegal y Sierra Leona) para fortalecer las capacidades básicas en los puntos de entrada con el fin de prevenir, detectar y responder al brote. Ello incluyó la elaboración de procedimientos operativos estándar y planes de respuesta a emergencias de salud pública, el refuerzo de la vigilancia teniendo en cuenta los patrones de movilidad transfronteriza, la creación de mecanismos de coordinación multisectorial para la gestión de la frontera y la seguridad sanitaria, y el establecimiento de centros de operaciones de emergencia.

Durante el brote de virus del Ébola que se produjo entre 2018 y 2020 en la República Democrática del Congo, la OIM en coordinación con las autoridades de salud y otros socios, desplegó a más de 1.500 trabajadores en 169 lugares de la República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Burundi y Uganda para ofrecer evaluaciones médicas a las poblaciones móviles y fortalecer la capacidad de los trabajadores de primera línea en el refuerzo de la vigilancia, el rastreo de contactos, el control de los flujos de población y la promoción de los hábitos de higiene, como parte de la respuesta nacional. La OIM también fomentó el seguimiento de los desplazamientos para recabar datos sobre las personas desplazadas internas y quienes cruzaban la frontera del Congo con Burundi, Sudán del Sur, Rwanda y Uganda. Se recolectó información sobre las características demográficas, las zonas de origen, los lugares de refugio y los emplazamientos donde podía necesitarse asistencia humanitaria. Asimismo, la OIM participó en iniciativas nacionales de preparación frente al virus del Ébola en los países vecinos de África Oriental, en concreto en Burundi, Sudán del Sur, Rwanda, Uganda y la República Unida de Tanzania, a través de intervenciones que comprendieron labores de vigilancia, control y fortalecimiento de la capacidad en los puntos de entrada; esquematización cartográfica de la movilidad de la población; elaboración de procedimientos operativos estándar; manuales y programas de capacitación; fortalecimiento de la capacidad de los establecimientos sanitarios en las zonas fronterizas; y fomento de la coordinación transfronteriza.

En 2020, a fin de responder a la pandemia de la COVID-19, la OIM apoyó el fortalecimiento de la capacidad de los países para prepararse y responder de manera eficaz a los efectos de la enfermedad

aplicando un enfoque inclusivo y sensible a la movilidad. La OIM, entre otras, apoyó intervenciones de coordinación transfronteriza; campañas de promoción para incluir a las personas migrantes en los planes nacionales de respuesta al virus y en los planes de vacunación; esfuerzos para mejorar el acceso a las poblaciones migrantes a servicios de salud; diseño de mensajes claros en materiales de comunicación independientemente de su situación migratoria; creación de capacidad en los puntos de entrada; refuerzo de los controles, en particular en el plano comunitario; mayor comunicación de riesgo y participación comunitaria; prestación de servicios de agua, saneamiento e higiene en puntos de entrada, establecimiento sanitarios, centros de tránsito y campamentos o emplazamientos similares; esquematización cartográfica de la movilidad de la población para establecer medidas de preparación de manera estratégica y siguiendo un orden de prioridades; seguimiento de las restricciones de viaje en el mundo; adscripción de personal médico; prestación de servicios de salud mental y apoyo psicosocial a migrantes vulnerables, incluidas las personas en cuarentena, varadas y en campamentos de desplazados; y adquisición y distribución de suministros fundamentales, incluidos equipos de protección personal y suministros médicos y de higiene.



Punto de examen médico de la OIM establecido en un lugar fuertemente transitado, en la carretera entre Butembo y Goma, como parte de la respuesta a la enfermedad por el virus del Ébola en la República Democrática del Congo. © OIM 2019/Angela Wells

Para más información sobre las actividades aquí mencionadas, póngase en contacto con la División de Migración y Salud (mhddpt@iom.int)

